

**Sebastian Iradier
Salaberri en Agurain**

**Sebastian Iradier
Salaberri Agurainen**



agurain  salvatierra

Kepa Ruiz de Eguino



Sebastian Iradier Salaberri
1809 - 1865

Sebastián de Iradier en Agurain

El presente trabajo está dirigido a mostrar el paso de Sebastián Iradier por la parroquia de San Juan de Salvatierra - Agurain como organista y sacristán mayor.

Existen varios estudios sobre este compositor alavés de habaneras, nacido en Lanciego el 20 de Enero de 1809, (ahora se cumplen exactamente doscientos años de su nacimiento) y que murió en Vitoria en el nº 5 de los Arquillos, el 6 de Diciembre de 1865.

Sebastián Iradier fue autor de muchas habaneras y canciones populares, entre las que destaca la conocida universalmente como "La Paloma" y "el Arreglito". La primera la canción más cantada del mundo, la segunda, no tan conocida, fue introducida por Georges Bizet en el primer acto de su ópera Carmen.

Poco sabemos de sus comienzos en la carrera musical, salvo que debió estudiar en Vitoria y a los dieciséis años estaba de organista en la Iglesia de San Miguel.

Sin embargo es menos conocido el paso de Sebastián Iradier por la organistía de San Juan de Salvatierra y menos aún que fuera sacristán mayor



Varios músicos - sacerdotes a principios del siglo pasado, algunos de Agurain con la Banda del Seminario entre ellos Don Antonio Lafuente, Don José, etc...

y que se casó en la parroquia de San Juan con una salvaterrana Brígida Iturburu con la cual tuvo un hijo en nuestra Villa llamado Pablo Fernando y que a los cerca de siete años de estancia entre nosotros se trasladó a Madrid en busca de más amplios horizontes musicales.

Este trabajo está tomado de los estudios realizados entre otros por el secretario de la Villa Don Fortunato Grandes, el musicólogo salvaterrano Dionisio Preciado, además de los trabajos de Pio Baroja, Venancio del Val, Sabin Salaberri, Salvador Velilla y datos recogidos del Archivo Municipal de Salvatierra - Agurain, Archivo Parrroquial de San Juan de Agurain, Obispado de Vitoria - Gasteiz, Archivo Municipal de Vitoria - Gasteiz, etc..

Sebastian de Yradier

“Si a tu ventana llega una paloma...”

Realizar una biografía pormenorizada de Iradier es una tarea harto difícil por la falta de numerosos datos sobre su vida, Baltasar Saldoni, colega suyo en tareas docentes, ya lo intentó inútilmente, como demuestra en su diccionario bibliográfico de efemérides de músicos españoles, cuando comenta sobre él: “autor muy conocido en el mundo folclórico por sus canciones populares”:

Cuenta Baltasar que estuvo algunos años de maestro de solfeo para canto en el Conservatorio de Madrid con Iradier que por más que se le pidió sus apuntes biográficos o “currículum”, jamás los negó, pero lo cierto es que falleció sin haberlos entregado.

Sabemos que Sebastián Iradier y Salaberri nace en la Villa riojana de Lanciego (Alava) el 20 de Enero de 1809. Con once años canta en el coro de tiples de Santa María, estudia piano y órgano con diez y seis en Vitoria.

Entre Abril de 1825 y Junio de 1827, es organista de la Iglesia de San Miguel Arcángel de Vitoria oposita y gana la plaza de organista y sacristán mayor para la parroquia de San Juan Bautista de Salvatierra donde comienza a trabajar el 5 de Junio de 1827.

En 1829, con 20 años contrae matrimonio con Brígida de Iturburu en la misma parroquia

donde él ejerce de organista de San Juan Bautista de Salvatierra, de su matrimonio nacerá un hijo llamado Pablo de Iradier Iturburu.

A parte de sus obligaciones musicales religiosas, siente gran afición por las canciones populares que estaban de moda en los salones privados de la burguesía vasca, y disfruta interpretando al órgano y a la guitarra canciones y boleros, seguidillas y tiranas.

En 1833 se le concede licencia para perfeccionarse en Madrid en estudios de música para cuatro meses que se convertirán en varios años, en los que faltará a sus obligaciones de organista, puesto que interinamente cubría su amigo y discípulo Antonio Ruiz de Landazábal, nacido en Aguirain.



Grandes organistas pasaron por Agurain-Salvatierra: Guridi, Salcedo, Ercilla, Iradier, Landazábal, etc..



Actuaba en la Villa de Salvatierra en el periodo constitucional, el organista Don Juan Salcedo, devoto recalcitrante del sistema liberal, que no se contentó con la propaganda oral de las ideas del sistema imperante, sino que haciendo alarde público de tales sentimientos, que pugnaban contra los generales del vecindario salvaterrano, en la Misa Mayor de San Fernando, que como es sabido tenía en aquellos días una especial significación de devoción al Soberano, tocó el órgano de Iglesia de San Juan donde se celebraban aquellos cultos, el "tragala".

Le recriminó el párroco don Simón Luzuriaga, pero con tan poco éxito que reincidió en la festividad del 8 de Septiembre con canciones parecidas, por lo que dicho párroco le mandó recado para que se abstuviera de tocar tales cosas en el órgano contestando el despreocupado organista Salcedo que si quería, subiera el cura a tañer él mismo el órgano.



Esto fue suficiente en el año 1823, cuando cayeron los constitucionales, para destituirle del cargo, y aunque acudió promoviendo expediente a fin de ser re- puesto, el provisorato dio

por causa suficiente lo probado por los parroquianos para confirmar dicha resolución, con fecha de 23 de Octubre de 1826, quedando en consecuencia vacante la organistía de la parroquia de San Juan de Agurain.

La plaza de Organista y Sacristán Mayor de San Juan

Para proveer tal vacante de organista, se señalaron las condiciones correspondientes, fijándose el sueldo de seis reales diarios, y como había de ejercer también el cargo de colector y sacristán mayor de la parroquia de San Juan, se daban además 23 fanegas de trigo, 60 tortas de pan los días de cátedras, etc..., y los derechos de otra clase, o emolumentos por funciones, aniversarios entierros, etc.; tocaría el órgano de dicha parroquia todos los domingos y días festivos y de precepto del año, en las primeras y segundas vísperas de los mencionados días, los sábados el magnificat y salve, entonando el introito en las misas conventuales y asistiendo a las misas cantadas y aniversarios de coro, pero sin tañer el órgano y a las cantadas los lunes y miércoles; que no se ausentaría sin permiso; enseñaría a los niños el canto llano y el órgano, daría fianza para garantía de las alhajas de la iglesia que recibiría bajo inventario, teniendo siempre templado el órgano y que se provea el cargo por oposición.

Se anuncia ésta y concurrieron a los ejercicios diez solicitantes que fueron examinados por el R. P. Fray Pedro de Bengoa, organista de la Iglesia de San Miguel de Vitoria, según dice el acta.

Tuvieron lugar los ejercicios el 30 de Mayo de 1827, festividad de San Pedro, en cuyo día quedó virtualmente destituido el organista Salcedo y donde nuestro Sebastián Iradier sobresalió con exceso (son palabras del informe) en el tañido a discreción, forzado y acompañamiento, con la primera calificación en canto llano y segundo en la voz; por lo que el sinodal dice: “Conforme a ésta lista, soy de sentir que el primer acreedor a la plaza es Don Sebastián Iradier, por haber ejecutado los ejercicios con notable superioridad.

Cesó en el cargo el organista interino Don Crispin Ercilla, que era natural de Salvatierra, al cual se había nombrado al verificarse la destitución de Salcedo y entró en posesión don Sebastián Iradier en el año 1827.

ACTAS CAPITULARES DE SAN JUAN DE SALVATIERRA

Menciona el musicólogo aguraindarra Dionisio Preciado el cuidado y esmero con que las actas capitulares salvaterranas presentaban a los candidatos organistas y que eran muy notables y dignas de todo encomio. Lo hacían de forma de cuadro cuadrículados, derrochando claridad, exactitud y gusto caligráfico, se indicaba además del nombre de los organistas, el lugar de procedencia y la calificación obtenida. No he visto en otra parte que recuerde ahora, comentaba



Misa en la Iglesia de San Juan según el culto anterior al último Concilio Vaticano

el padre Dionisio Preciado, este modo tan esmerado y exacto de presentar los candidatos organistas y añade que los nombramientos de organista de las parroquias de San Juan y Santa María eran tan importantes en el siglo XIX, que solían aparecer en la Gaceta de Madrid.

Obligaciones que se le dieron al organista elegido Don Sebastián Iradier.

Las obligaciones del organista elegido estaban expresadas taxativamente en cinco puntos concretos que eran los siguientes:

- 1- Que el músico organista ha de asistir y concurrir con todo esmero y vigilancia en dicha Iglesia de San Juan, rigiendo y tañendo su órgano todos los domingos y fiestas de precepto y votivas como también en los días de labor y solemnes en primeras y



segundas vísperas, como así los sábados a la misa de alba y salve, tañendo dicho órgano, entonando el introito de las misas, como tal músico organista”

- 2- Que por vía de salario se le darán 9 reales diarios de efectos de la fábrica mensualmente, en que se incluyen los 300 reales vellón que paga el capellán de la fundación por Don José de Oquerruri; y, a más, 24 fanegas de trigo anualmente por los emolumentos de la colecturía de dicho cabildo eclesiástico, que ha agregado a la plaza para mayor aumento y lustre de ella.
- 3- Que no ha de poder hacer ausencia voluntaria de ésta villa por corto ni dilatado tiempo, sin que preceda diligencia y permiso del cura y mayordomo de dicha iglesia, y si hiciere lo contrario, al citado músico organista se le ha de rebajar de dicho salario la correspondiente a los días de su falta.
- 4- Que ha de tener obligación dicho músico organista de enseñar a dos muchachos que sean naturales de esta villa, sin interés alguno el canto y el órgano con lo demás que sea necesario, por circunstancia de que el uno de ellos ha de ser admitido con preferencia al otro que no sea natural de la parroquia, siempre que le acompañe el talento y la buena voz.
- 5- Que el músico organista que saliere electo ha de dar fianzas a satisfacción de ambas comunidades (cabildo de clérigos y cabildo de laicos) para la responsabilidad de la plata de la sacristía y emolumentos de colecturía, constituyéndose a hacer la entrega del trigo de aniversarios del cabildo para el día de Todos los Santos de cada año y el dinero de Navidad, sin falta alguna.

A las cinco condiciones mencionadas el cabildo salvaterrano decide añadir otras dos al entrar Iradier como organista, dados los problemas que hubo con el anterior.
- 6- Que el músico organista ha de tener obligación de tener siempre templado y corriente el órgano, por ser muy necesario éste requisito.

- 7- Que al músico organista que quiera merecer se le confiara y dé sin oposición la plaza vacante de tal de esta iglesia parroquial de San Juan Bautista de esta villa (de Salvatierra) y colecturía de su cabildo eclesiástico, ha de dar primero prueba efectiva de su inteligencia y suficiencia, a examen, satisfacción y juicio comparativo del R. P. Fray Pedro de Bengoa, nombrado para el efecto por los señores y comisionados de dicha parroquia y su cabildo eclesiástico, para su gobierno de darle al más acreedor, benemérito y mejor, sin que este examen de prueba tenga la más mínima inteligencia, fuerza y valor ni efecto alguno de oposición ni concurso, porque así es la voluntad expresa de la parroquia, cabildo eclesiástico y sus comisionados.

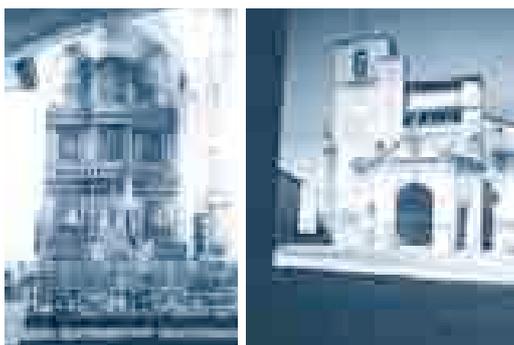


Don Ramón Sagasti organista de Agurain y Director de la Banda de Música y Dioniso Preciado, Pio de Salvatierra, también organista y eminente estudioso y musicólogo alumno de Don Ramón.

De estas dos nuevas condiciones la 1ª (es decir la sexta) es muy sabia y práctica, ya que se le impone al mismo organista elegido la obligación de tener siempre afinado y listo el órgano en que tiene que tañer.

En cuanto a la 2ª condición (es decir la séptima) está relacionada con el deseo, a partir de ese momento, del cabildo salvaterrano de no conferir la plaza del órgano sino por tiempo limitado; seguramente, y como ya hemos mencionado antes, para obviar los problemas que causó el organista Julián Salcedo. Se dice en ella expresamente, que las pruebas del concurso no forzarán al cabildo a dar la plaza a una persona determinada.

La parroquia de San Juan quiere, a toda costa, no comprometerse con ningún candidato y tener siempre las manos libres para elegir y para despedir al organista.



BODA EN SALVATIERRA DE SEBASTIAN IRADIER

Con fecha 29 de Julio de 1829, previas las tres canónica moniciones en los tres días festivos precedentes, en la Iglesia de San Juan de donde era feligrés el contrayente y en la insigne iglesia colegial de Santa María de Vitoria donde por haber sido residente, se leyeron así mismo las moniciones, sin que resultara impedimento; y previo al consentimiento paterno, examen y aprobación de doctrina cristiana, don José Gabriel de Luzuriaga, con autorización del párroco de San Juan, Don Simón Ruiz de Luzuriaga, casó a Don Sebastián Iradier, natural de Lanciego, hijo legítimo de Don Santiago Iradier, natural de Lanciego y Doña María Eusebia Salaberri, natural y ambos vecinos de Vitoria, con Doña Brígida de Iturburu,

natural de Salvatierra, hija de Don Fernando Iturburu y de Doña María Cruz Durana, naturales y vecinos de Salvatierra, siendo testigos Don Sebastián de Luzuriaga, Don Marcos de Luzuriaga y Don Ramón de Yara y otros vecinos de Salvatierra.

Acta de nacimiento de Pablo Fernando de Yradier

Archivo de la Parroquia de San Juan

En el día veinte y cinco de Enero del año de mil ochocientos y treinta, yo Don Simón Ruiz de Luzuriaga Presbítero Beneficiado de las Iglesias Parroquiales adunizem unidas de esta Villa de Salvatierra y Cura en la de San Juan Bautista bauticé solemnemente y puse por nombre Pablo Fernando a un niño que nació a las siete horas y media de la mañana de este día según declaración de sus padres que son legítimos Don Sebastián de Yradier natural de Lanciego y Doña Brígida de Iturburu natural y ambos vecinos de Salvatierra.

Abuelos paternos Don Santhiago de Yradier natural de Lanciego y Doña María Eusebia de Salaberri consortes legítimos naturales y ambos vecinos de Vitoria.

Abuelos maternos Don Fernando de Iturburu y Doña María Cruz Díaz de Durana consortes legítimos naturales y ambos vecinos de Salvatierra.

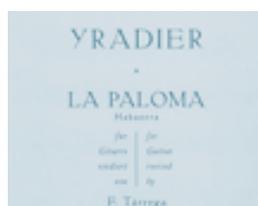
Fueron padrinos dichos Don Fernando y Doña María Cruz abuelos maternos a quienes advertí el parentesco expresado y demás obligaciones que habían contraído y para que conste firmo:

Simón Ruiz de Luzuriaga



MARCHA A MADRID DE IRADIER

En la sesión de la Junta parroquial del 7 de Julio de 1833 se concedió la licencia solicitada por Don Sebastián Iradier para un plazo de tres o cuatro meses a fin de imponerse en composición, entrando como interino el discípulo de Iradier, Don Antonio Landazábal y como el 21 de Junio de 1835 no había regresado todavía, se acordó requerirle para que viniera a ocupar su puesto, más como en su ausencia había surgido la guerra civil, iba pasando el tiempo, sin haber dado señales de vida hasta el 15 de Enero de 1840, escribiendo en esta fecha desde Madrid acusando recibo de los dos oficios de requerimiento y manifestando que está dispuesto a regresar a su



puesto, pero que debido a su delicado estado de salud y a la espera de el tiempo mejore y ya en Junio del mismo año de 1840, escribe su padre Don Santiago Iradier, que vivía en Vitoria, encargando a la Junta que liquide las cuentas pendientes y una vez hecho se le comunique con

objeto de mandar la renuncia del cargo, la cual no había hecho antes, esperando haber como quedaba su puesto con el arreglo parroquial.

Habían acudido los de la parroquia al Provisorato en solicitud de que declarara la vacante en vista de la reiterada ausencia de Iradier, más dicha autoridad no accedió, en consideración a tratarse de un puesto ganado a oposición.





Sebastián Iradier a su vuelta de América

Por fin el 18 de Julio de 1840 remitió el escrito de renuncia de su cargo de organista de la Iglesia de San Juan de Salvatierra, que fue provisto en su discípulo Don Antonio Landazábal y como éste quería, sin duda, acreditar su suficiencia, no obstante estar ya en posesión del cargo, solicitó ser examinado por su propio maestro Don Sebastián Iradier, quien así lo hizo en Vitoria el 7 de Septiembre de 1840 y la certificación que con tal motivo libró el día siguiente nos hace saber los títulos que entonces tenía, ya que encabeza el certificado del modo siguiente:

“Don Sebastián Iradier, primer maestro de solfeo para el canto en el Real Conservatorio de Música de María Cristina; Vice-rector de la Academia Filarmónica Matritense; Socio de Mérito en la clase de maestros compositores y consolidario que fue del Liceo Artístico de Madrid; Catedrático de Armonía y Composición del Instituto Español; profesor del Colegio Universitario de Madrid y Socio de Honor de la Academia Filarmónica de Bayona”.



SEBASTIAN IRADIER ORGANISTA DE SAN JUAN DE SALVATIERRA AGURAIN

El órgano de la Iglesia de San Juan era bueno, por más que ya antiguo, por lo que se hallaba algo estropeado. Iradier supo sacarle buen rendimiento, contribuyendo al esplendor del culto. Por su temperamento y carácter a Iradier le costaría llegar a sentir la música religiosa; le atraían más las obras sinfónicas de los grandes maestros.

En contra de lo que escribió Pío Baroja, dudando de que Iradier fuera un buen organista, se ha manifestado que era uno de los mejores profesores de música organística. Aunque en parte el novelista pudiera tener razón. Si bien Iradier había llegado después de un importante entrenamiento en el órgano de San Miguel de Vitoria, además de la experiencia que fue adquiriendo. Muy especialmente cuando de Salvatierra se trasladó a Madrid y ejerció docencia, además de perfeccionarse en conocimientos musicales.

Durante la estancia de Iradier en Agurain se granjeó las simpatías de las gentes por sus atractivas dotes. Joven como era, apuesto y hasta elegante, se captó principalmente a la juventud aguraindarra sobre todo femenina, con la que alternaba normalmente. Era su carácter abierto y le agradaba tratar al vecindario, lo que, por otro lado, era casi imprescindible en una localidad pequeña.

No dejaba de alternar en bailes, meriendas y fiestas, siempre de buen humor, puede decirse que era un juerguista. Algunos comentaban que

era un “elemento” y había quienes le tildaban de “calabera”, incluso en el Archivo de nuestra Villa han aparecido alguna denuncia por sus escarceos con alguna dama, aunque al final no fueron a mayores.

Era liberal en el doble concepto del vocablo. En su significación política, al contrastar con la tendencia carlista de parte de los habitantes de la Villa.

Era habitual que cuando se juntaba con la juventud de Agurain improvisara alguna canción acompañado por la guitarra. Y claro es que tampoco se le veía ausente de los bailes.

A la gente le complacía la alegría que caracterizaba, pero a quien no le agradaba mucho la manera de ser de Iradier era al párroco de San Juan y tal vez tampoco a los clérigos, que le consideraban no solamente disipado, sino en cierto modo libertino. Era lógico con sus 18 años, hasta los 24 que aquí estuvo.

Como las obligaciones de organista y “sacristán mayor” no le agobiaban, le quedaban tiempo para sus ocupaciones musicales. Daba clases de solfeo y piano y hasta de composición musical a algunos convecinos. Se ejercitaba en los entrenamientos organísticos para perfeccionarse en la ejecución y profundizaba en otros aspectos de la música, así como la armonización de algunas canciones.



LA MUJER

DE UN VIEJO GENERAL CARLISTA

Contaba Pio Baroja que Iradier “cortejaba a una mujer joven y coqueta, Juanita, casada con un viejo”. No resulta extraño por otra parte, dada la manera de ser del organista que, desde luego, es presumible que gozara de un buen cartel entre las salvaterranas y se lo disputaran.

El viejo –dice Baroja–, celoso y carlista, estaba “con la mosca en la oreja”. Habló con los suyos y decidieron prender al músico y enviarle a uno de los batallones de realistas de Alava, para que lo metieran en cintura o le pegaran cuatro tiros”.

En cuanto a la costumbre de Iradier de mezclar en la iglesia motivos de carácter profano entre los temas religiosos, ya que se había dado un antecedente en el organista que le precedió, Julián Salcedo, despedido por no cumplir las condiciones con las que entró a servir su empleo. También era de talante liberal, “que persistía en sus ideas políticas, incluso trataba de imponerlas desde el órgano parroquial.

En previsión de que ocurriera lo mismo con posterioridad, el Obispo de Calahorra – a cuya Diócesis pertenecía entonces Alava- con motivo de una visita pastoral a Salvatierra, el año 1819 dictó una disposición que la tuvo en cuenta el párroco que regía la Iglesia de San Juan con el músico de Lanciego: “Que no permitan, bajo ningún pretexto, que en órgano se tañan ni canten sonatas o canciones profanas, más propias del teatro que de la casa de Dios, por las cuales más tratan de regalar el oído de los fieles, que excitar y moverlos a un afecto piadoso para su Dios” (Así lo recogía Dionisio Preciado, compositor y organista salvaterrano en su trabajo en la Revista de Musicología, el año 1984, al tratar del Paso de Iradier por Salvatierra)



Porque se ausenta Yradier de Agurain



Según algunos, nuestro famoso compositor se marchó de la Villa por problemas con la mujer de un militar, otros por los atropellos que sufrió en la guerra carlista, otros para estudiar música en Madrid, o por su fama de juerguista y mujeriego.

Lo que si es verdad que en el Archivo de Agurain hemos encontrado, entre otras cosas, una denuncia realizada por una dama de la Villa contra nuestro organista, en la que con todo detalle y en el lenguaje que se utilizaba en el siglo XVIII relata su habilidad y la fama que tenía en la Villa con las mujeres, a pesar de estar casado, tal y como cuenta la dama.

“Anastasia Izaguirre, natural de Antzuola, soltera de veinticinco años comparecía ante el juzgado de nuestra Villa y decía así:

Hallándome sirviendo de criada en en la casa del cura párroco de este pueblo, Don Tomás de

Luzuriaga el año pasado (1831) Don Sebastian de Yradier de esta propia vecindad, abusó de mi honestidad valiéndose de los medios más seductivos que pueda ocasionar el hombre más malicioso y más versado en el trato de muchachas incautas, desprevenidas y en quienes concurse el mayor candor e inocencia. Las promesas y otros medios no fueron bastantes en un principio, inclinándome a impios deseos, pero finalmente me vi precisada a la fuerza a sucumbir, habiéndome resultado embarazada por algunas copulas que tuvimos hacia el mes de Junio y a consecuencia de ello dí a luz una niña el día 11 de Febrero de éste año (1832) que fue bautizada en la Parroquia de San Juan de esta propia Villa.

Hubiera demandado antes a Yradier, pero considerando que se halla casado y a fin de evitar las consecuencias que suelen ser comunes entre casados en casos de esta especie, me he limitado a practicar varias diligencias para recuperar de

algún modo mi honor. (A continuación redactaba las diligencias reclamando su honestidad y buena conducta hasta que, como dice: “Me sedujo Yradier, que es público y notorio que el es el causante de mi embarazo”)

Pero unos días más tarde encontramos otro escrito de Saturnino Quintana en nombre de su cuñada Atanasia donde se retracta de la acusación y dice:

Que en representación de ésta tengo presentado escrito de querrela contra Don Sebastián Yradier, mi convecino por parte de mi cuñada dado que un litigio tal podría seguir graves perjuicios con un resultado fatal, presentaba un documento médico demostrando enajenación mental de la demandante y pedía al Juzgado se recoja el escrito de querrela que tenía presentado.

Ambas partes llegaron a un acuerdo “...para reponer los daños sin que puedan reproducirse en ningún tiempo, ni para perjuicio alguno a la buena fama y opinión del expresado Sebastián de Yradier

Lo firma el Alcalde Agurain Don Pedro Andrés de Zabala y el notario Don Antonio Lorenzo Gómez de Segura.

COMO ERA IRADIER

Baroja decía que Iradier era un hombre elegante, esbelto de cara larga y nariz bien perfilada, bigotes y melena bien cuidados. Parece un compañero de Espronceda y Zorrilla.

Por su tipo, su vida y algunas anécdotas suyas se ve que era hombre alegre, imprevisor, que daba poca importancia a sus obras y que había conseguido llevar una existencia fácil y alegre. Tenía tendencia de las falenas, de correr hacia luces rutilantes, aún a riesgo de quemarse las alas, seguía explicando Baroja.

Era un tipo liberal, calavera y disipado. Elegante y esbelto, para el que la posteridad no contaba. Nunca dio importancia a sus canciones ni las tomó en serio. Era despreocupado y voluble. Dicen los entendidos que si hubiera trabajado en su arte con más perseverancia hubiera sido un músico notable aunque lo que hizo lo hizo con distinción y finura.

Vivió al día con facilidad y sin la preocupación de la gloria. Par él la gloria eran unos aplausos en un salón o taberna, una copa de champán, una sonrisa de bellas damas y nada más.

No estuvo éste en Agurain más de siete años. El año de 1833 solicitaba licencia de tres o cuatro meses con objeto de trasladarse a Madrid para poder mejorar sus conocimientos en la composición musical. Licencia que le fue concedida el 7 de Julio del mismo año. No obstante no se sabe si Iradier se ausentó de la Villa de manera inmediata, o si permaneció un par de años más.

Existe un escrito referente a las cuentas de la colecturía de los años 1834 y 1835. En él reclama Iradier la cantidad que la iglesia de San Juan de Salvatierra le tenía que abonar como sacristán mayor, más mes y medio de salario correspondiente al mes de Mayo y mitad de Junio de 1835. A pesar de todo ya se encontraba en Madrid que es desde donde escribe.

Seguimos con Baroja: Decía éste que el “Sebastianito”, tal y como le llamaban en el pueblo, advertido de lo que preparaban contra él por lo de su amiga Juanita (aquella esposa de un general carlista a la que cortejaba) escapó de la Villa de Salvatierra a lomos de un caballo. Llegó a Vitoria y desde allí escribió una carta muy respetuosa al párroco de San Juan diciéndole que iba a tomar una licencia de cuatro meses y marcharse a Madrid

Que la estancia en Madrid resultó positiva para Sebastián Iradier lo dicen su empeño de ir de nuevo a la Villa y Corte, donde su simpatía, sus dotes musicales y el empeño de superarse, le abrieron muchas puertas tanto en importantes casas particulares como en las instituciones.

Entre las casas que frecuentó estaban la de la Duquesa de Villahermosa, la Marquesa de Legarda y de forma especial, la casa de la Condesa de Montijo; María Manuela Kirpatrick, donde se reunía lo más selecto de la sociedad madrileña y a cuya casa acude a dar clase de guitarra y canto a sus hijas, Francisca y Eugenia, ésta de catorce años. Francisca llegará a ser Duquesa de Alba y Eugenia emperatriz de Francia. Allí coincidió con Prospero Merimé, novelista francés autor de Carmen y asiduo visitante de la casa, cuando acudía a la capital del reino.

Cuentan que, si la ocasión se terciaba, Iradier aprovechaba las veladas para que alguien cantara sus canciones, mientras el acompañaba con guitarra o piano, como aquella que decía:



*Échale a tus ojuelos un picaporte
Para que cuando los cierres,
oiga yo el golpe*

El artillero composición de Sebastián Iradier





Dice Preciado, que dada la situación a causa de las guerras carlistas en las que se encontraba el país, “recelaba Iradier de volver a su tierra”. Santiago Iradier, padre del organista, decía que había dejado el puesto “por haberle obligado las circunstancias de la guerra” y el propio Sebastián alude a las “vejaciones que ha sufrido en la guerra” (se sobre entiende que en Salvatierra).

Como quiera que transcurrió el tiempo, convertidos los meses en años sin que Iradier se reintegrara a su puesto de organista, a partir del mes de Octubre de 1839 le fueron dirigidos dos oficios instándole a que se presentara en Agurain a cumplir su oficio de organista y sacristán mayor.

No respondió al primero, pero sí al segundo el 15 de Enero de 1840, en el que justificaba que la demora en su respuesta había sido por la situación de la guerra carlista en el País Vasco y dado que ya iba mejorando volvería a su puesto.

Pero llegó el mes de Mayo de 1840, cuando se trató de la respuesta del organista que seguía sin aparecer por la Villa. Por fin el 4 de Junio escribe:

“Esperaba que saliese el arreglo del clero, para ver si en mi asignación de organista y colector había alguna variación, pues me sería muy doloroso que después de hacer un viaje tan largo, me encontrase con modificaciones y rebajas del asunto y tuviese que volverme”.

ANTONIO LANDAZABAL

SUSTITUTO DE IRADIER



Silueta de Agurain de Baroja

Por fin el 18 de Julio de 1840 al cabo de cinco años de ausencia de nuestra Villa. Sebastián Iradier renunciaba a su plaza de organista y colector de San Juan para que pudiera ser provista en quien se creyera con más méritos para su desempeño.

El 25 del mismo mes se anunciaba oficialmente la vacante y era elegido nuevo organista, por la vía rápida, sin oposición. Antonio Landazabal, que había sido discípulo de Iradier.

Antonio Landazabal venía sustituyendo a Iradier de forma interina, con una asignación de tres reales diarios y permitiéndosele que comparta la organistía con su compañero Elías Ruiz de Luzuriaga. Este último era titular del órgano de la otra

parroquia de Santa María, desde el fallecimiento del titular Elías de Durana, uno de los que el año 1827 había competido con Iradier.

Landazabal era natural de Salvatierra – Agurain, circunstancia que se tenía como preferente; además era sobrino del cura. Después de haber regentado la plaza durante dos años, también solicitó permiso para trasladarse a Oñate e instruirse perfectamente en el oficio.

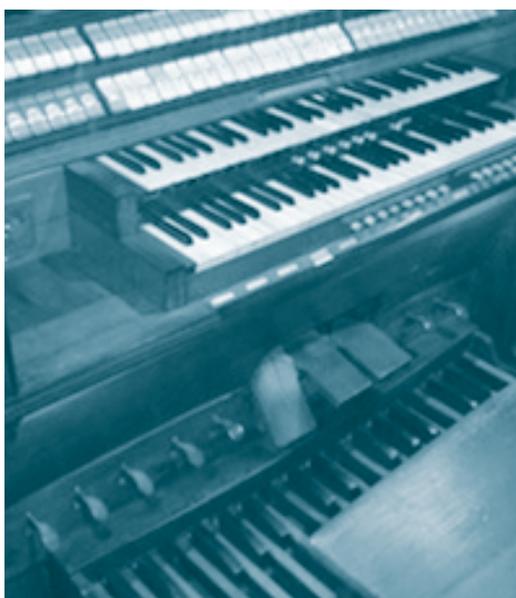
Le fue concedido el permiso con la condición de que habría de asistir a las funciones que se celebraban en la parroquia, aun estando de permiso. Condición que cumplió fielmente y que él tuvo en cuenta al solicitar ser nombrado organista titular.

VUELTA DE IRADIER



Volvió Sebastián Iradier a Salvatierra el 6 de Septiembre de 1840 para que le fueran abonados los retrasos, como así se acordó hacerlo a razón de 500 reales en cada uno de los cinco plazos.

Aprovechando la estancia suya en Agurain, al día siguiente 7 de Septiembre se examinó a Antonio Lanzazábal, a petición de este mismo, para que pudiera justificar que no se le había otorgado la plaza caprichosamente. No se dudó de que el examinador fuera el propio Iradier, dada su categoría profesional, conocido como uno de los mejores profesores de música organística de la época.



Enterada la junta de la parroquia del dictamen emitido y leído que fue el día 20 del mencionado mes, se retiró el acuerdo de concesión de la plaza de organista de San Juan a favor de Landazábal, visto el informe favorable del que había sido su maestro de órgano.

Sebastián Iradier en el encabezamiento de su certificado, señala los títulos de que venía precedido desde Madrid: Maestro de solfeo para el Canto en el Real Conservatorio de Música de María Cristina, Vice-rector de la Academia Filarmónica Matritense, socio de mérito en la clase de Maestro compositor, consolidario del Liceo Artístico de Madrid, catedrático de Armonía y Composición del Instituto Español, profesor del Colegio Universal de Madrid y socio de honor de la Academia Filarmónica de Bayona, etc...

Tenía Iradier 31 años de edad.

Cuando Iradier se fue a Madrid y a los dos años de su estancia en Agurain, ya había contraído matrimonio. Pudo la recomendación que le hiciera el párroco o pudo la habilidad y gracia de una de aquella salvaterranas con las que solía alternar, la agraciada fue Brigida de Iturburu y Díaz de Durana que sólo contaba 20 años al igual que él.

El desposorio tuvo lugar en la misma iglesia de San Juan, en la que él tocaba, el día 29 de Julio de 1829, del matrimonio nacería seis meses después un varón llamado Pablo Fernando.

No fue duradero este matrimonio, ya que Brígida murió muy joven e Iradier volvía a casarse cuando se hallaba en Madrid, entre los años 1840-1850.

DESPOSORIOS Y VELACIONES DE DON SEBASTIAN YRADIER

(Archivo de la Parroquia de San Juan Bautista de Agurain)

Como contábamos anteriormente a los dos años de ser elegido organista en nuestra Villa, Sebastián Iradier contrae matrimonio en Agurain con una salvaterrana llamada Brigida Iturburu. La ceremonia religiosa tuvo lugar el 29 de Julio de 1829, en la parroquia donde el mismo Iradier era organista y sacristán mayor.

Si no se conociera por otra parte la ascendencia de nuestro organista, el acta de casamiento, que a continuación redacto, nos dice quienes eran los padres de Sebastián de Iradier y de donde procedían. Las tres amonestaciones tridentinas que solían preceder al matrimonio canónico fueron hechas en la parroquia de San Juan Bautista, de donde era parroquiano Iradier, y en la colegiata de Santa María de Vitoria (hoy, catedral vieja), donde había residido nuestro organista.

El acta que presentó tiene un lapsus cálam; dice: "donde ha residido y es natural el mismo contrayente (Sebastián Iradier)" Nuestro músico no era de Vitoria, como todo el mundo sabe, sino de Lanciego en la Rioja Alavesa. También nos habla el acta que presentó de los padres de la novia Doña Brigida, que era de Salvatierra. Véase el acta de matrimonio de Sebastián Iradier del Archivo de San Juan de Agurain:

"Desposorios y velaciones de Dn. Sebastián de Yradier y Doña Brígida de Iturburu."

"En el día 29 de Julio del año de 1829, habiendo precedido las tres moniciones que dispone el Tridentino en los tres días festivos "próximo" precedentes en ésta de San Juan, donde es parroquiano el contrayente, y que la insigne colegial (=colegiata) de Santa María de Vitoria donde ha residido y es natural (i) el mismo contrayente, no resultó impedimento alguno, como consta de

la certificación dada por el cura de dicha Santa María, fecha ayer, ni por otra parte ha llegado a mi noticia (de) algún impedimento que obste al presente matrimonio; previo el consentimiento paternal, examen y aprobación al efecto de la doctrina cristiana, con la competente licencia de mi infrascrito cura de San Juan Don José Gabriel Ruiz de Luzuriaga, presbítero beneficiado de Salvatierra, pregunté de su voluntad y consentimiento para matrimonio de Don Sebastian de Iradier, natural de Lanciego, hijo legítimo de Don Santiago de Iradier, natural de Lanciego y Doña María Eusebia de Salaberri, natural y ambos vecinos de Vitoria de la una parte.

Y de la otra a Doña Brígida (sic) de Iturburu, natural de Salvatierra e hija legítima de Don Fernando de Iturburu y Doña María Cruz Díaz de Durana, naturales y vecinos de Salvatierra, y teniendo, como de ambos me consta, explicado y aceptado sus mutuos consentimientos, se desposaron por palabras de presente que hacen verdadero sacramento de matrimonio, el cual confirmó el expresado Don. José Gabriel en ésta de San Juan; y al día siguiente recibieron las bendiciones nupciales, según previene el Ritual por mí infrascrito cura de San Juan, siendo a todo presentes por testigos Don Sebastián de Luzuriaga, Don Marcos de Luzuriaga, Ramón de Jara y otros muchos, y los tres vecinos de Salvatierra, y para que conste, lo formo yo el cura de San Juan, a una con el referido Don José Gabriel, hoy 30 de Julio del año referido.

Firma: Simón Ruiz de Luzuriaga.

Libro de Casados y Velados de la parroquia de San Juan Bautista de Salvatierra de Alava (1766-1876) ff.198-198v.

De este matrimonio Iradier tuvo un hijo Pablo Fernando; enviudó pronto y se casó en segundas nupcias. Esta vez fue con una madrileña Josefa Arango y de este segundo matrimonio Iradier tuvo una hija llamada Matilde. Ambos fueron a vivir a Cuba.

Cit. Venancio Val de Sosa, "manso de Zuñiga, Gonzalo: Un músico riojano Sebastián Iradier en Boletín Sancho el Sabio" año II, tomo II nº 1 de 1958



VUELTA A SALVATIERRA

Tras su estancia en Madrid, La Habana y París, Iradier no olvidó a sus amigos de Agurain y un buen día se presentó a saludar a cuantos colegas de la Villa quedaban. Aquellas jóvenes con las que tanto había alternado y con algunas cortejado, se habían hecho tan mayores como él.

Poco se parecía a aquel chico joven, bien puesto y galante que a tantas las traía locas.

A pesar de que no era muy dado a las cosas de la Iglesia el género de vida que había llevado no le ayudaba a eso entró en la parroquia de San Juan para ver su órgano y tocó algunos acordes.



El que con más emoción le recibió fue su sucesor la organista y discípulo Antonio Landazabal. Naturalmente le pidieron que les contara algo de su vida y de sus correrías por el mundo y también que les cantara canciones que había compuesto. Aunque no recordaba ya con exactitud algunas de las que compuso y que cantaba siendo organista de San Juan, con alguno de sus amigos entonó algunas canciones acompañándose de una guitarra.

No se fue sin cantar aquella habanera que había dedicado en Cuba a una “linda guachinanga” que la llegó a inmortalizar anónimamente “LA PALOMA” aunque aquella fresca y bien timbrada voz de juventud se le había quedado opaca y algo quebrada.

Unos meses después empeoró y el 6 de Diciembre de 1865, moría en los Arquillos de Vitoria, y era enterrado en el cementerio de Santa Isabel de Gasteiz.

En este artículo se aprecia el gran interés que el Cabildo salvaterrano tenía por sus organistas, los muchos candidatos que pretendían esta plaza bien dotada y sobre todo, algunos aspectos del gran compositor Sebastián Iradier desconocidos hasta ahora, como su calidad como “sacristán mayor” de San Juan, organista, músico y pedagogo.

Iradier nos dejó una apreciable producción. Publicó un Albúm Filarmónico con dibujos de Genaro Pérez Villamil, que reunía seis canciones suyas con letras de Juan Peral, dos de Campoamor y una de García Gutierrez, además de cinco valsos.

En Cuba se supone compuso su famosa habanera “La Paloma” que inmortalizó su nombre y que ha sido empleada esta melodía en muchas películas de todas las nacionalidades y de modo especial en Habanera (1958) de José María Elorrieta, interpretada por los Xey.

LA PALOMA EN MEXICO

Cuentan que la mujer del Emperador Maximiliano de México estaba enamorada de “La Paloma”. Y él mismo pidió escucharla como último deseo antes de su ejecución. Eugenia León, sin embargo, le dio la vuelta en su tonadilla antiimperialista. *“Si a tu frontera llega una paloma, cuida que no sea un buitre lo que se asoma...”*



“La Paloma” está también asociada a esta desgraciada historia. Durante el engañoso y efímero reinado en México del emperador Maximiliano I, Archiduque de Habsburgo (de 1864 a 1867), fusilado en Queretaro el 19 de Junio de 1867, una jovencita tonadillera mexicana, Concha Méndez (1848 –1911) que luego sería muy famosa, cantaba esta habanera, que ya se estaba haciendo célebre en el país. La esposa del emperador, la emperatriz Carlota, quedó tan prendada de la canción desde la primera ocasión que la escuchó, y tal llegó a ser su predilección por ella, que en todas las fiestas de palacio le pedía a la cantante que la

interpretara. Concha Méndez gozó de los favores de la emperatriz, de quien recibió el regalo de

una valiosa pulsera con sus iniciales grabadas.

El pueblo mexicano, conocedor del gusto de Carlota por “La Paloma, para escarnecerla cambiaba la letra de dos de sus versos de este modo *“Si a tu ventana llega un burro flaco, trátalo con cariño que es tu retrato”*.

Tras el fusilamiento de Maximiliano y habiendo triunfado la revolución juarista, se celebró en el Teatro Nacional una función, en la que intervenía Concha Méndez, y el público le solicitó que cantara “La Paloma” con el texto burlón, a lo que la cantante se negó por respeto a la ex-emperatriz, que también se había portado con ella y que languidecía con la razón perdida en Europa, y a su esposo recientemente ajusticiado.

Cuando William Dieterle rodó la excelente película Juárez (1939), los guionistas conocían sobradamente esta historia, por lo que incluyeron un par de momentos con importante alusión a “La Paloma”. Y por eso Erich Wolfgang Korngold (1897-1957), al componer la música para la banda sonora de esta cinta, utilizó “La Paloma” como tema recurrente en tres ocasiones, asociándola al amor de Maximiliano y Carlota. La primera vez suena de forma orquestal, y es escuchada por la pareja imperial en la escena de la terraza de palacio, al atardecer, cuando ambos sueñan con el futuro triunfal. Ella (Bette Davis) interrumpe a su marido (Brian Aherne). *“Escucha...”*, le dice. *“¡Bonita música!”*, comenta él. *“La Paloma”. Es una canción de amor. La melodía más bonita que hay*, contesta ella. *“¿Conoces la letra?”*, pregunta el emperador. *Si Maxi, es una conocida habanera. Aquí la canta todo el mundo”*.

OTRAS CANCIONES



Georges Bizet y a pesar de ser gran amigo suyo, plagió sus notas para su ópera “Carmen” y lo reconoció, aunque quizás un poco tarde, pensando que se trataba de una canción popular española, se trataba del “Arreglito” de Iradier.

Gestionó la publicación de numerosas canciones que tenía manuscritas y la casa Heugel le editó una colección de 25 canciones con acompañamiento de piano y letras en francés. En Madrid le grabaron un centenar de obras suyas; escribió cinco números musicales para un sainete titulado “Las ventas de Cárdenas” el aire de baile “Los caracoles” que se interpretó y popularizó en cafés - cantantes, “El Contrabandista”, etc...

La obra de Iradier es fina y los ritmos de sus canciones tienen gracia y originalidad. Con Prudic y Cepeda compuso la música de la zarzuela “La Pradera del Canal” en 1848, etc...



IRADIER COMPOSITOR DE LA PRIMERA HABANERA

LA HABANERA

Existe gran polémica sobre el término “habanera” ya que en distintos lugares se le define con distinto nombre. Según algunos trata de definir un tipo de canción popular cubana, además se llamaría así, fuera de Cuba, a la Contradanza y a la Danza que bailaba la burguesía y la aristocracia cubana. Por último fue también el término que, con el paso del tiempo, se le dió a la canción culta para voz y piano que Iradier definiría en su partitura como Danza lenta, un género que quedaría definido gracias a la publicación de la “Paloma”, primera partitura de autor conocido que existe.

En nuestra tierra se entiende por habanera una canción que sigue la pauta del ritmo tango en un compás muy lento.

Sebastian Iradier que había nacido en Lanciego (Alava) en 1809 un 20 de Enero, día de San Sebastián, de donde tomó el nombre, viajó desde París a Estados Unidos, México y Cuba a mediados del siglo.

La presencia de Iradier en Cuba la recoge la Enciclopedia de la Música Espasa Calpe, la Enciclopedia Vasca, Juan Piñero en su “Diccionario de Músicos Españoles” publicado en 1984, Juan Salvat en su “Diccionario Musicalia”, Joaquin Peña e Higinio Anglés en el “Diccionario de la Música Labor”, Edgar Istel en “Bizet und Carmen” del año 1927, Paul Landormy en “Bizet” de 1941, G. Chase en “The Music of Spain” (Nueva York 1941) y otras publicaciones como “La Esfera” en un número publicado en el año 1917.

Múltiples fuentes nos informan que nace en éste momento “La Paloma”, la más mundialmente conocida y cantada habanera que difundió por el mundo una forma muy especial de canción. Aunque algunos musicólogos dicen que en 1842 se publicó la primera partitura, sin autor reconocido, de título “El amor en el baile”, es la de Iradier la primera partitura, con firma de autor, que se conserva en la Escuela de Artes y Oficios de

Vitoria – Gasteiz, que define para los tiempos venideros los que conocemos hoy como habanera aunque en Cuba, el pueblo la cantaba de antiguo en formas de Cachucas o Guarachas populares, al igual que en los puertos que mantenían relaciones comerciales con Cuba como el de Cádiz.

Natalio Galán en 1983 afirma que a la habanera se le han adjudicado los orígenes más diversos desde el zortziko vasco, según Pedrell, a la música de los incas o antiguas culturas asiáticas, según D'Harcourt. Al parecer Galán también otorga el origen de la actual habanera, tal y como la conocemos en nuestra tierra, a la Danza Habanera. Pero nada aporta, al parecer, sobre el momento en que se realiza la ralentización del ritmo que nos presenta Iradier en su obra, ralentización que define a la habanera tal y como la conocemos hoy en día.

Con el paso de los años es difícil saber como era la canción que se cantaba en Cuba y si respondía en realidad a los que hoy conocemos como habanera. Lo más probable es que el ritmo tango, con presencia documentada en Cuba desde el siglo XVII, hubiera desarrollado una canción popular muy cercana a la que Iradier plasma anteriormente en su partitura, como ya hemos apuntado.

Iradier, a sus 18 años en el año 1827, opositó a la plaza de organista de la Iglesia de San Juan Bautista de Salvatierra de Alava, que ganó. El párroco de la Iglesia le llamó la atención sobre su afición a las juergas y a las mujeres que le llevaban al absentismo laboral con bastante frecuencia.



George Bizet compositor de la Ópera "Carmen" y el escritor Espronceda, ambos fueron amigos y contortulios de Sebastian Iradier

Sus ideas liberales y su ansia de nuevos horizontes lo trasladaron a Madrid donde estudió composición con Saldoni, siendo primer maestro de solfeo en el Conservatorio y vice-rector de la Academia Filarmónica Matritense así como catedrático de armonía y composición del Instituto Español de 1840 a 1850.

Por su espíritu licencioso y aventurero posiblemente Iradier viajó a Cuba como la mayoría de los músicos de la época, en busca de inspiración y nuevos horizontes creativos. La Enciclopedia Oxford fecha la obra el "Arreglito" en 1840 precisamente cuando Iradier ya estaba en Madrid.

La letra de "El Arreglito" es ejemplar más notorio de que para Iradier sus composiciones eran Danzas ya que en ella se incluye la siguiente estrofa: "...y enamorados, sin abusar, una dancita, vamos a bailar...". Curiosamente la partitura la define Iradier como Canción Habanera.



María Eugenia de Montijo, emperatriz de los franceses y alumna de Iradier

En la capital de España se hizo muy popular entre un grupo de contertulios como Espronceda, Fernández de los Ríos, y Campoamor. Frequentaba el Palacio de la Condesa de Montijo y fue maestro de piano y canto de sus hijas Francisca y Eugenia, ésta última la futura emperatriz de los franceses.

Publicó un Album Filarmónico con dibujos de Jenaro Pérez Villamil, que reunía seis canciones suyas con letras de Juan Peral, dos de Campoamor y una de García Gutiérrez, más de cinco valsos.



El dibujante Jenaro Pérez Villamil colaborador de Iradier

Se trasladó a París en 1851 siendo profesor de canto de la Emperatriz Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III. Hizo amistad con Luis Viardot, director del Teatro de los Italianos, Lola Montes, el barítono Ronconi y con Prospero Merimé, al que había conocido en sus tertulias madrileñas. Las más famosas bailarinas de París de mediados del siglo XIX, como Carlota Crisí y la Cerrito, solicitaron al compositor vasco boleros, fandangos y cachucas para sus repertorios.

Sebastian Iradier Salaberri



Bailes de salón en La Habana

Emilio López de Saa contaba que la tiple Marietta Alboni, discipula predilecta de Rossini, mujer muy corpulenta de aspecto varonil, le propuso trasladarse con su compañía de ópera a Estados Unidos para dirigir la orquesta y tocar el piano, como maestro concertante, ya que el vasco era un extraordinario improvisador en el piano, el órgano y la guitarra. El triunfo de Iradier fue enorme. Los americanos estaban entusiasmados con este compositor maestro de la Emperatriz Eugenia.

Según algunos estudiosos de la vida del músico alavés contaban que como en tantos otros casos de afrancesamientos de bohemios y artistas españoles del siglo XIX, los ambientes versallescos que Iradier frecuentó le llevaron a transformar su apellido en Yradier, más cosmopolita en París, pero eso no es del todo cierto pues hemos encontrado en el Archivo de la Iglesia de San Juan la partida de nacimiento de su hijo Pablo Fernando y tanto a Sebastian como a su padre e hijo el cura escribe “de Yradier”.

Fue en el ya mencionado viaje a América, según escribía el compositor, pianista y musicólogo madrileño Emilio López de Saa, en un artículo publicado en el Diario “Ya” el 24 de Septiembre de 1986, donde le nació la idea de componer un Danza Habanera, en tiempo lento para ser cantada. Así nace “La Paloma”, estrenada en la Habana en 1855 por la Alboni.

En Madrid sería estrenada en 1857, en el Teatro Circo, por el gran barítono Francisco Salas.

El sitio concreto donde fue estrenada esta obra en la Habana no es fácil de localizar pues en aquella época, estos acontecimientos y conciertos se daban mucho en salones de grandes aristócratas, en veladas privadas.

Tras su estancia en América, Sebastián Iradier se trasladó a Londres, donde el famosísimo barítono Ronconi puso de moda en los salones aristocráticos la interpretación de las Danzas Habaneras y los aires andaluces del compositor vasco.

De nuevo en París, la celebre bailarina Fanny Elssler puso de moda su canción "La Calesera", cantándola y bailándola.

Colaborador en varias revistas musicales y revitalizador de nuestra zarzuela (con Oudrid y Cepeda compuso la música de la zarzuela "La pradera del Canal" en 1848, produjo un bastísimo repertorio

de canciones que se popularizaron en su época y fueron interpretadas por las mejores figuras del momento.

Por entonces era costumbre lucir la voz en los salones de la buena sociedad parisina al igual que la actuación de cantantes líricas en los intermedios de las representaciones teatrales e Iradier figuró como uno de los más populares autores para estos actos. Sus canciones y cuplés se difundieron por toda Europa y América.

Legó apreciable producción, principalmente canciones: En Madrid le grabaron más de un centenar. Escribió cinco números musicales para un sainete titulado "Las Ventas de Cárdenas", al aire de baile "Los Caracoles" (que se popularizó en los cafés cantantes).

La vida aventurera e irregular de Iradier inspiró constantes reprobaciones pero todo se le perdonaba o se le admitía por su gran atractivo personal.

COMUNE DI CERENA
Amministrazione Culturale

COBO LIRICO CITTADI CERENA
"Mariano Abbat"

ISTITUTO CORELLI
Riviera 1886-1888

Sabato 29 Aprile 2006 ore 15.30
Centro culturale San Biagio - Sala verde

Marietta Alboni

(1826-1894)

la vita,
la carriera
e l'arte

Incontro con il prof.
PIERO MIOLI
direttore di studi della scuola
di Conservatorio di Bologna

Una piccola Maria
per un grande
contralto

All'incontro parteciperanno
il mezzosoprano
DANIELA PINI
accompagnata al pianoforte dal
M^o Raffaele Ievoli
EMANUELA BRUNGA
accompagnata al pianoforte
dal M^o Ettore Giacomini
che eseguiranno una delle opere con Alboni.





LA PALOMA

La inclusión en el texto de “La paloma” de la palabra “guachinanga” hizo pensar en la paternidad de un compositor mejicano hasta que se conoció la partitura escrita por Iradier. Esta palabra probablemente la conoció el compositor vasco en su paso por Méjico, previo a su llegada a La Habana, de todas formas en Cuba, en aquellos tiempos se denominaban “guachinangos” a los nacidos en Méjico.

El término Habanera seguía sin utilizarse en Cuba para designar esta nueva forma de canción, ya que para los cubanos sólo se trataba de una Danza a tiempo lento y cantada. En realidad Iradier compone, según su partitura, una “Danza lenta”, sin ser consciente que con ello va a universalizar un nuevo género de canción basado en un tipo de ritmo de origen cubano.

LA CANCIÓN MÁS CANTADA DEL MUNDO

Contaba Francisco Góngora en un artículo en “El Correo” al cumplirse los 200 años del nacimiento de éste compositor además que la Paloma es la canción más cantada del mundo:

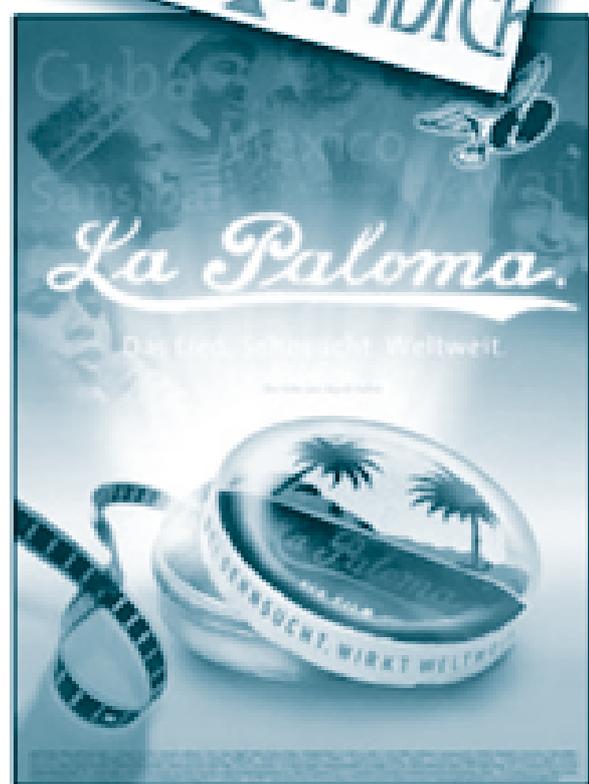
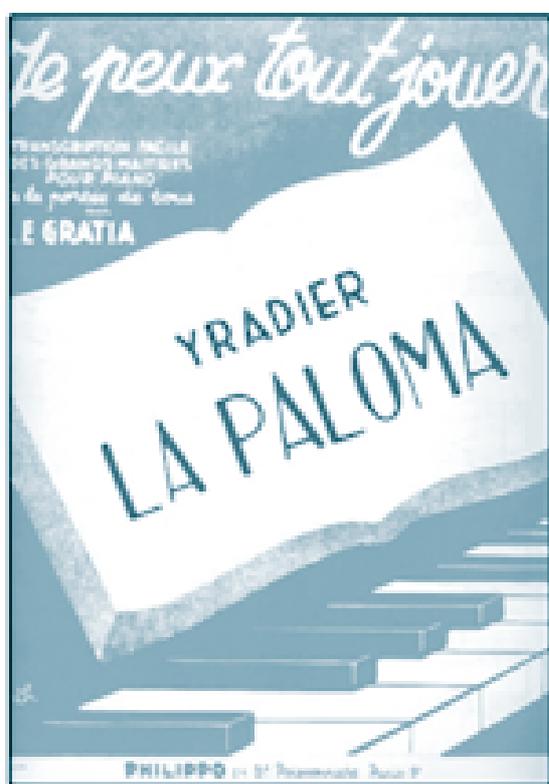
Dicen que los suspiros de una hermosa criolla cubana produjeron la primera habanera. ¿Por qué una canción que comienza con un *“Cuando salí de la Habana...”* y habla de una paloma, del adiós de un amor imposible y de la añoranza, ha seducido a millones de personas de todo el mundo desde hace 150 años?? *“Por que todo lo que sucede en la vida está contenido en “La Paloma”, dice el alemán Peter Flächner, uno de los enamorados de la canción escrita por Sebastián Iradier hace 140 años.*

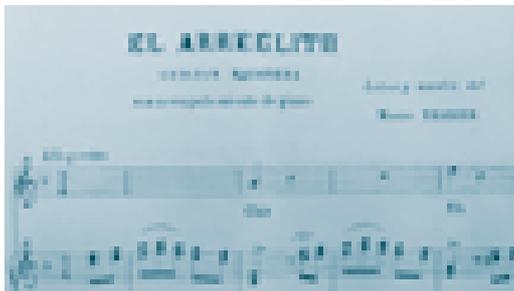
“La Paloma” es la canción ligera de la que más versiones se han hecho. Más incluso que de “Noche de Paz” como certifica Primitivo Langarica, vitoriano y notario de calle de la habanera con sus mil versiones coleccionadas. Otro alemán Kalle Laar ha reunido 2.000 interpretaciones, aunque él considera que hay otro tanto que no se conoce. Una página web www.lapalomaproject.com, hecha, como no, en Alemania informa de algunas iniciativas con motivo del 150 aniversario de la canción y del 200 aniversario del nacimiento del autor. Una película en DVD, un libro y 6 CD,s –www.trkont.de– con versiones recogidas de todas las partes del mundo y de todos los idiomas imaginables.

Ningún gran cantante se ha negado a hacer su propia versión del “aire de danza” de Iradier. Elvis Presley la canta en inglés y la titula “No more”. María Callas, Bing Crosby, Duke Ellington, Dean Martin, Mirielle Mathieu, Joan Manuel Serrat, Julio Iglesias y una lista infinita de artistas se han emocionado con la dulce cadencia de la melodía.

Es terrible pero el sonido de “La Paloma” acompañó a muchos niños judíos cuando caminaban hacia las cámaras de gas de Auschwitz. El testimonio es de Coco Schumann, un berlinés maestro de swing que la tocó en aquellas circunstancias horribles. *“Que culpa tiene la canción de que se abusara de ella”*

Se pregunta Schumann en la película. Y es tan popular en el mundo entero que en Zanzibar se toca en las bodas. En México, como en muchos sitios, la consideran de su tradición popular y se canta en Hawai, en Cuba, en cualquier sitio de Europa y hasta en China y Japón.

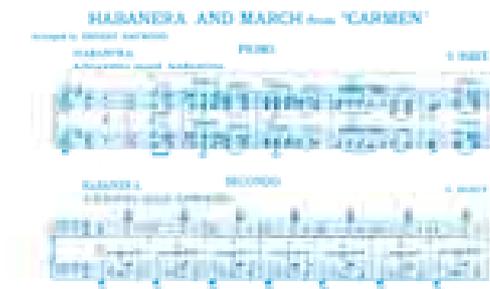




EL AUTOR MAS PLAGIADO DE LA HISTORIA

Contaba Sabin Salaberri que se trata del compositor más plagiado de la historia y tres son los ejemplos más claros en que muchos músicos se han aprovechado del talento de Iradier.

“Todos saben que la habanera de la ópera “Carmen” de Bizet está copiada de “El arreglito”. El autor francés conoció a Iradier en París. Y que Edouard Lalo incluyó “La negrita” en su Sinfonía Española. Una tercera copia es el intermezzo de la zarzuela “La bodas de Luis Alonso” de Jerónimo Jiménez”. Están tomadas de la obra de Iradier “Café caliente”.



EL ARREGLITO

“El Arreglito”, fue estrenado en París por la soprano Mila Traveli en el Teatro Imperial Italiano de la capital francesa, con enorme éxito en 1863 (doce años antes de que Bizet estrenara su ópera Carmen), teniéndola que repetir tres veces la noche del estreno. Fue después editada en Barcelona por Andrés Vidal y Roger. Esta canción fue dedicada por Iradier a su amiga María Arza. Si el dato

de la Enciclopedia Oxford que antes comentábamos es cierto, esta habanera sería la primera partitura de Habanera con autor de la historia, robándole el privilegio a “La Paloma”.

Bizet retocó ligeramente “El Arreglito” creando la Habanera de la ópera “Carmen”. Pese a hacer Bizet algunas modificaciones en la configuración de la melodía y darle un distinto tratamiento en su desarrollo, es inconfundible en “Carmen” la presencia de esta habanera de Iradier. Fue precisamente Bizet el que titula esta canción como “Avanera”, dando nombre a las posteriores canciones que se componen según el patrón rítmico de Danza lenta impuesta por Iradier. En la partitura de “El Arreglito” figura el calificativo de “Canción Habanera”.

La flor y nata de la sociedad de la alta sociedad de Madrid y París fue discípula de Iradier. Tras publicar en la Casa Heugel una colección de veinticinco canciones con acompañamiento de piano y letras en francés, enfermó de la vista.

Volvió a Vitoria y realizó varias visitas a la vieja Villa de Salvatierra donde le agasajaba su discípulo de órgano Antonio Landazábal que seguía ocupando la plaza de organista que Iradier dejó vacante, además Landazabal a su vez, por orden del Ayuntamiento preparaba a varios discípulos para crear una Banda de Música en Agurain.

Sebastian Iradier murió en Vitoria el 6 de Diciembre de 1865 a los 56 años.



Banda de Música de Agurain con el Director de la Banda de La Habana, Sr. Quesada, en el Homenaje que se le rindió en el año 1999 a Sebastián Iradier en nuestra Villa

Sebastian
Iradier

Agurainen

Lan honen xedea Sebastian Iradier rek Aguraingo San Joan parrokian organo-jotzaile eta sakristau goren modura garatu zuen ibilera erakustea da.

Lantziegon jaio zen 1809ko urtarrilaren 20an (2009 honetan bere jaiotza izan zeneko 200 urte betetzen dira) eta Gasteizen hil zen Arkupeko Ibilbidearen 5. zenbakian, 1865eko abenduaren 6an. Ikerketa ugari dago nagusiki habanerak garatu zituen musikagile honen inguruan.

Sebastian Iradierrek habanera eta kantu herrikoia ugari egin zituen, horien artean "La Paloma", munduko abestirik ezagunetarikoa. "Neguita", Eduard Lalok "Sinfonía Española"n erabili zuena eta "el Arreglito" Georges Bizetek ezagutarazi zuen Carmen izeneko bere operako lehen ekitaldian. Estreinaldiaren porrota eta gero, Eugenia Montijo enperatrizak berak aholkatu omen zion Bizeti Iradierren habaneraren bat sartzeko operaren moldaketan.

Ezer gutxi dakigu musika ibilbidearen hastapenaz, ziurrenera Gasteizen ikasi zuela eta hamasei urterekin San Migel elizan organo-jotzaile lanetan aritu zela baino ez.

Dena den, gutxiago dakigu Aguraingo San Joan parrokiako organo-jotzaile modura izandako ibilera. Are ezezagunago zaigu sakristau goren izan zela eta San Joan parrokian ezkondu zela Aguraingo emakume batekin, Brigida Iturbururekin. Harekin Pablo izeneko seme bat izan zuen Agurainen. Baina gure artean 6 urte eman ostean Madrilera abiatu zen musikari hauspotze bat emateko asmoz.



Aguraingo San Joan parrokia aurreko mendearen hasieran.

Lan hau egiteko, Fortunato Grandes jauna, herriko idazkariaren ikerketa eta jauna, Aguraingo musikologoaren ikerketa hartu dira oinarri gisa. Horrez gain, ren lana edota Venancio del Valen lana baliatu dira eta Aguraingo Udal Artxibategian nahiz Aguraingo San Joan Parrokiako Artxibategian aurkitutako hainbat lan ere erabili dira.

Sebastian Iradier

*“Zure leihora uso
bat iristen bada...”*

Iradierri buruzko xehetasunezko biografia bat burutzea lan nekeza da erabat, izan ere, bere bizitzari buruzko datu asko falta dira. Irakasle lanetan berekin aritu zen Baltasar Saldonik egin zuen saiakera bat, baina ez zuen arrakastarik izan. Ahalegin hori Espainiako musikarien efemerideei buruz egin zuen hiztegi bibliografikoan argi islatzen da:

“folklorearen munduan egile aski ospetsua bere kantu herrikoiak direla eta”.

Baltasarrek aipatzen duenez, katurako solfeo maisu lez aritu zen Madrileko Musika Eskolan Iradierrekin batera, eta, bere biografia-oharrak edo “curriculum” behin eta berriz eskatu bazitzaizkion ere haiek entregatu gabe hil zen, entregatuko ez zituenik esaten ez zuen arren.

Badakigu Sebastian Iradier Lantziegon jaio zela (Araba) 1809ko urtarrilaren 20an. Hamaika urterekin Andre Mariako koruan abestu zuen soprano gisa, eta hamasei urte zituela pianoa eta organoa ikasi zituen Gasteizen.

1825eko apirila eta 1827ko ekaina bitartean, Gasteizko San Migel Arkanjeluko elizan organo-jotzaile izan zen. Ondoren oposizioak egin zituen eta Aguraingo San Joan Bataiatzailea parrokiari organo-jotzaile eta sakristau goren plaza eskuratu zuen. Bertan hasi zen lanean 1827ko ekainaren 5ean.

1829an, 20 urte zituela, Brigida Iturbururekin ezkondu zen organo-jotzaile gisa aritzen zen parrokiari berean, hots, Aguraingo San Joan Bataiatzailea parrokiari. Seme bat izan zuten, Pablo de Iradier Iturburu.

Erlizjiozko musikaren inguruko betebeharrak bete-tzeaz gain, euskal burgesiako areto pribatuetan modan zeuden kantu herrikoien zale amorratua zen, eta organoarekin eta gitarrarekin kantak, boleroak, seguidillak eta tiranak interpretatuz gozatzen zuen.

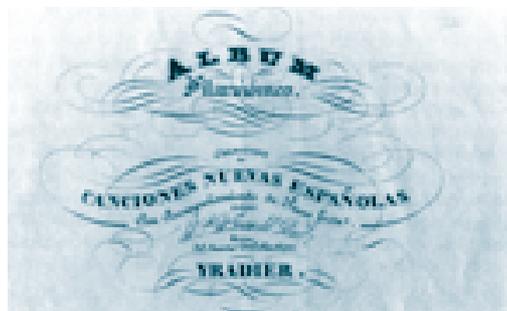
Idea liberalak eta ohitura libertinoak zituen. Kargu hartzen hasi zitzaizkionean, joan egin zen Aguraindik. 1833an lau hilabeteko lizentzia bat eskuratu zuen Madrilen musikan sakontzeko. Lau hilabete horiek urte bihurtu ziren eta bitarte horretan organo-jotzaile gisa zuen betebeharra Agurainen jaiotako bere lagun eta ikasle batek bete zuen, Antonio Ruiz de Landazabalek, hain zuten. Solfeo-katedrarako oposaketak egin zituen Madrilgo Kontserbatorioan. 1840tik 1850era hango irakasle izan zen.

Ezaguna egin zen laster eta titulu ugari jaso zituen. Klasean nobleziako eta goi-aristokraziako damak izaten zituen. Madrilen lehen abestiak argitaratu zituen, “Albúm Filarmónico” izenburupean.

Geldiezina eta abenturazalea zen. Lehenengo, Parisera joan zen; handik gutxira, bira egin zuen AEB, Mexiko eta Kubatik, Patti eta Alboni soprano ezagunekin batera. Parisera bueltatu eta musikari eta idazle ospetsuenak egin zituen lagun:

Rossini, Sthendal, Merimée, Bizet,... Beti egon izan zen dama ezagunetz inguratuta: Vilardot eta Malijo abeslariak direla edo Eugenia Montijo enperatriza bera dela.

Enperatrizari kantu-eskolak eman zizkion. Ikusmena galdu zuen eta bere sorterrira itzuli zen, Agurainera. Gasteizen hil zen.





Aguraingo lau organo-jotzaile: Salcedo, Ercilla, Iradier eta Landazabal

Aguraingo lau organo-jotzaile: Salcedo, Ercilla, Iradier eta Landazabal

Juan Salcedo jauna, organo-jotzailea, sistema liberalaren zale sutsua, Aguraingo herrian aritu zen konstituzio aldian. Salcedo ez zen ezarrita zegoen sistemaren ahozko propaganda egitera mugatu. Hala, San Fernandoko Meza Nagusian (garai hartan subiranoaren gurtzan garrantzia handia zuena) Aguraingo herriko jeneralen aurkako sentimendu horiek jendaurrean aldarrikatu zituen, gurtza haiek egiten ziren San Joan elizan, organoarekin "tragala" joz. Simon Luzuriaga jaunak, parrokoak, ekintza aurpegiratu zion baina ez zuen arakastarik izan; izan ere, irailaren 8ko festan antzeko kantak joz berragertu zen.

Horren ondorioz, aipatutako parrokoak organoarekin halako gauzak ez jotzeko ohartarazi zion, baina Salcedo ez zen gehiegi arduratu eta nahi bazuen igo eta organoa jotzeko erantzun zion.

Hori nahikoa izan zen, 1823an, konstituzionalistak erori zirenean, Salcedo kargutik kentzeko. Kargua berreskuratzeko asmoz espediente bat aurkeztu bazuen ere gotzai-epaileak parrokoek frogatu zutena nahikotzat jo eta hasierako ebazpena berretsi zen 1826ko urriaren 23an. Beraz, Aguraingo San Joan parrokiako organo-jotzailearen plaza hutsik geratu zen.

San Joan parrokiako organoa, Iradierrek jotzen zuena, eta bertako apaizak 1930. urtearen inguruan.

Organo-jotzailearen plaza hori betetzeko, dagozkion baldintzak ezarri ziren egunero sei errealeko soldata batekin. Gainera, organo-jotzaileak San Joan parrokiako biltzaile eta sakristau goren lanak ere egin behar zituenez, aipatutako soldataz gain, 23 anega gari, katedra egunetan 60 talo-opil eta bestelako eskubideak eskaintzen zitzaizkion, esate baterako, funtzio, urteurren edo hileta ordainsariak; urteko igande eta jaiegun nahiz agindu egun guztietan, aipatutako egunen lehen eta bigarren bezperetan, maginificat eta salbe larunbatetan organoa joko zuen parrokia horretan; gainera, komentu-mezetan sarrera intonatu beharko zuen eta meza



kantatueta eta koruaren urteurrenetan ere aritu beharko zen, organoa jo gabe, eta astelehen eta asteazkeneko kantaldietan aritu beharko zen; ez zuen alde egingo baimenik gabe; haurrei kantu laua eta organoa irakatsiko zien, inbentario gutxi jasotzen zuten elizak edergarri hornitzeko bermea emango zuen, betiere, organoa eta kargua oposizio bidez hartzen zela aintzat hartuz.

Oposizioa iragarri eta hamar eskatzaile aurkeztu ziren. Aktan ezartzen denez, aztertzailea R. P. Fray Pedro de Bengoa izan zen, Gasteizko San Migel elizako organo-jotzailea.

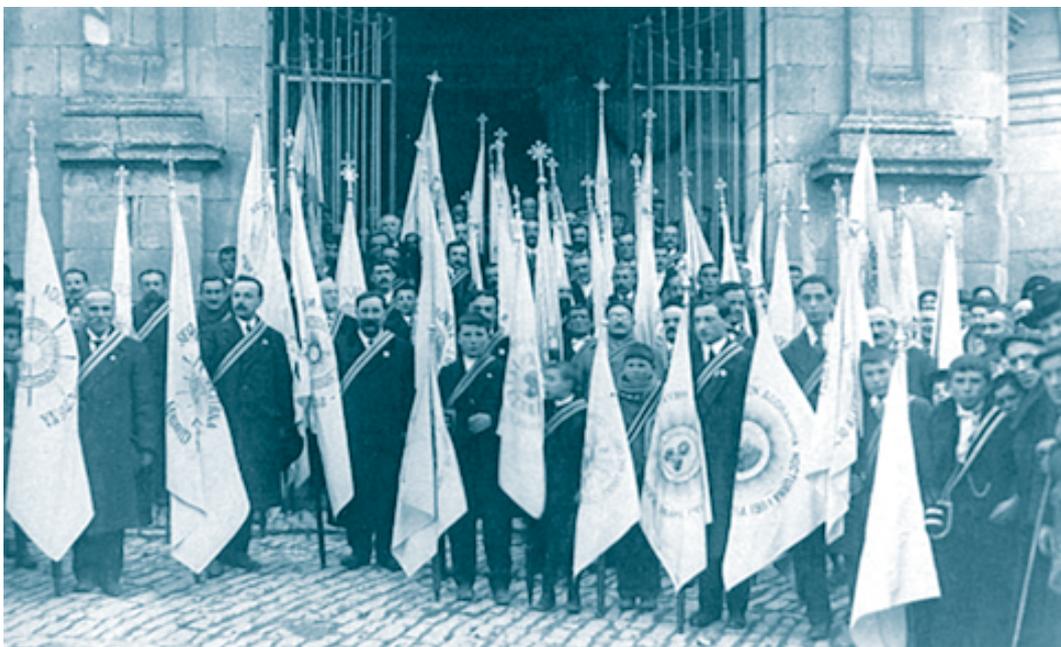
Oposizioak 1827ko maiatzaren 30ean burutu ziren, San Pedro egunez. Egun horretan kargugabetu zuten ofizialki Salcedo organo-jotzailea eta Sebastian Iradier erraztasunez gailendu zen (gaztelaniaz ezartzen zuenez, "sobresalió en exeso") diskrezio, forzatu eta akonpainamenduan joz. Kantu lauan lehen postua eskuratu zuen eta bigarren postua ahotsean; horrenbestez, sinodalean ezartzen denez:

"Zerrendari begiratzuz, plazarako lehen hautagaia Sebastian Iradier jauna dela aipatu behar dut, ariketak aparteko gailentasunez egiteagatik."

Gaueko Gurtzarako Biltzarra San Juan parrokian 1910ean. Gasteizko Udal Artxiboa.

Sebastian Iradierren ezkontza Agurainen

1829ko uztailaren 29an, aurreko hiru jaiegunetan hiru erlijio-arau oharrak egin ostean, San Joan elizan (ezkontidea bertako eliztar izateagatik) eta Gasteizko Andre Maria kolegio-eliza ospetsuan (ezkontidea bertan bizi izan zelako), berriro ere oharrak irakurri ziren inolako eragozpenik gabe; eta aitaren baimenaren, azterketaren eta doktrina kristauaren onarpenaren aurretik, Simon Ruiz de Luzuriaga jaunaren, San Joaneko parrokoaren, baimenarekin Gabriel de Luzuriaga jaunak, alde batetik, Sebastian Iradier jauna, Lantziegon jaioa, Santiago Iradier jaunaren, Gasteizen bizi zen lantziegoarraren, eta Gasteizen bizi zen Eusebia Salaberri andere gasteiztarraren seme legitimoa, eta bestetik, Brigida de Iturburu andere aguraindarra, Aguraingoak ziren Fernando Iturburu jaunaren eta Maria Cruz Durana andrearen alaba ezkondu zuten; Sebastian de Luzuriaga jauna, Marcos de Yara jauna izan ziren lekuko beste aguraindar batzuekin batera.



Crispín Ercilla jauna, aguraindarra, Salcedo kargugabetu ostean izendatu zen bitarteko organo-jotzailea, kargutik kendu eta Sebastian Iradierren eskuetan geratu zen 1827. urtean.

Iradier

MADRILERA

Parrokia-batzordeak 1833ko uztailaren 7an egindako saioan Sebastian Iradier jaunak musikagile gisa zailtzeko hiruzpatalau hilabetetarako eskatu zuen lizentzia onartu zitzaion. Bere ordeztan, bitarteko gisa, bere ikasle bat sartu zen, Antonio Landazabal jauna, hain zuzen. 1835eko ekainaren 21ean oraindik itzuli ez zela ikusita bere postua betetzera etor zedin eskatzea adostu zen; hala ere, bitartean horretan gerra zibila lehertu zenez, denbora aurrera zihoan eta ez zen bere berri izan 1840ko urtarrilaren 15era arte.

Egun horretan, bi ofizio-eskaeren hartu-agiria dela-eta idatzi zuen Madrildik, eta bere kargua hartzeko prestutasuna adierazi zuen bertan; baina, aurrez bere osasun egoera kaskarra zela-eta osatzeko beta eskatzen zuen. Eta, 1840ko ekainean, Gasteizen bizi zen bere aitak, Santiago Iradier jaunak, artean kitatu gabeko zorrak kita zitzala eskatuz idatzi zion Batzordeari.

Behin hori eginda, jakinarazpena bidaltzeko eskatuz karguari uko egiteko xedez; izan ere, aurrez horrelakorik ez zuen egin parrokiaren bere kargua nola beteko zen itxaroten egon baitzen.

Parrokoek gotzai-epailera jo zuten kargua hustzat emateko eskatzera Iradierrek behin eta berriz huts egiten zuela ikusita, baina, agintaritzak ez zuen eskaera onartzen kargua oposizio bidez irabazi zela argudiatuz.

Azkenik, 1840ko uztailaren 18an Aguraingo San Joan elizako organo-jotzaile kargua uzteko idatzia igorri zuen. Kargua, orduan, bere ikasleak, Antonio Landazabal jaunak hartu zuen. Ez zuen zalantza izpirik izan, kargua betetzeko adina gaitasun zuela erakutsi nahi baitzuen. Dena den, dagoeneko kargua bere eskuetan zela bere irakasleak.

Zumalakarregi eta Don Carlos Aguraineko ateen aurrean karlistada garaian, Gipuzkoako Zumalakarregi Museoko irudia.



Sebastian Iradier jaunak berak azterketa egin ziezaiola eskatu zuen. 1840ko irailaren 7an egin zen azterketa eta hurrengo egunez arrazoi hura zela medio onartu zuen ziurtagirian, Iradierrek zituen tituluak ikus daitezke, honakoa adierazten baitzen ziurtagiriaren goiburuan:

“Sebastian Iradier jauna, Maria Cristina Erret Musika Eskolako katurako solfeoko lehen maisu; Madrilako Akademia Filarmonikoaren Errektoreordea; Meritu Bazkidea musikagile eskolan eta kontsolidarioa Madrilako Arte Lizeoan: Espainiako Institutuko Harmonia eta Konposizio Katedraduna; Madrilako Unibertsitate-eskolako irakaslea eta Baionako Akademia Filarmonikoko Ohorezko Bazkide”.



Dionisio Preciado Organista, compositor, escritor y musicólogo de Agurain



En el centro Don Ramón Sagasti, director de la Banda y Maestro organero de San Juan y Santa Maria de Salvatierra – Agurain.

El Órgano de San la Iglesia de Juan



El actual órgano de la Iglesia de San Juan fue construido por Juan Montorius en el año 1809.

Composición del órgano de San Juan según el estudio de José Santos de la Iglesia:

Consola exenta, un teclado manual de 54 notas C-f, partido entre *c'-c's* y con la primera octava tendida. A ambos lados del teclado se hallan dispuestos los tiradores que corresponden al siguiente orden de registro:

Izquierda: Principal, Octava, Corneta, Gamba, Quincena, nasardo, Clarín, Viola, Tpta. Bajoncillo, Trompeta, Celeste, Docena, Violón.

Derecha: Nasardo, Docena, Violón, Trémolo, Celeste, Gamba, Quincena, Octava y Principal.

Un teclado de pies de 18 notas C-f, transmisión mecánica de teclado y registros.

Se trata de una parroquia con una considerable actividad musical y organística, como así lo constatan las numerosas convocatorias y oposiciones que para el cargo de organista se suceden a lo largo de todo el siglo XIX.

La documentación en la que se puede seguir, con cierto rigor cronológico, su patrimonio organístico es realmente escasa.

Es de suponer sin embargo que, puesto que en la vecina iglesia de Santa María se remontan al siglo XVI, las noticias, sobre la existencia de órgano en ésta de San Juan no le irían a la zaga en cuanto a la antigüedad.

Así las primeras referencias pertenecen a la documentación que alude a las dos iglesias de ésta Villa.

En el año 1688 se paga al beneficiado Francisco de Urralburu, por la asistencia a tocar el órgano de las dichas iglesias:

Durante el año 1721, convocadas oposiciones para cubrir la plaza de organista, que lleva parejo la de sacristán mayor, toma posesión de ella D. Juan de Iczunza, el cual se encargará de tañer el órgano de las dos Iglesias.

“Tañerá los dos órganos de las dichas iglesias en las misas conventuales primeras y segundas, vísperas, como también los jueves de cada semana a la misa conventual y los sábados a la Salve y cuidará de las alhajas y ornamentos de la Iglesia de San Juan como sacristán Mayor de ella”.

Es evidente que la existencia de órganos en la parroquia de San Juan se remonta a épocas lejanas, aunque se desconoce, debido al vacío documental de sus Archivos antes del siglo XIX, los autores y características de aquellos instrumentos.

ORGANO ACTUAL

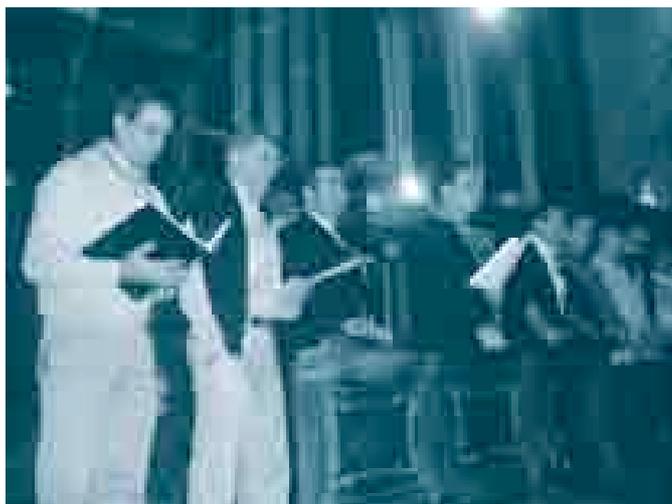
En el año 1803, en el cabildo parroquial se crea una comisión cuyo fin será gestionar todos los trámites necesarios para la adquisición de un nuevo órgano para la parroquia.

Concedidas las licencias eclesiásticas, se formaliza el encargo a Juan Monturus, organero de origen francés afincado en Lapuebla de Labarca en Alava y bien conocido en la provincia, como así lo atestiguan los numerosos trabajos que existen de él.

Asimismo la citada comisión se encarga de buscar un maestro idóneo para la construcción de la caja y la pintura,

“...para que de la forma más conveniente se comiencen las obras, su caja, pintura y dorado y esta comisión dure hasta que queden completamente acabados..”

Una breve nota registrada en el año 1805, ya que la documentación es bastante escasa, atestigua que Juan Monturus se hallaba a punto de finalizar su trabajo y que la comisión, asesorada por “maestros inteligentes”, podía pasar próximamente a revisar el órgano recién terminado.



La caja del órgano y la pintura, así como las tallas que formaban parte de su aparato ornamental, fueron encargados a Gregorio Dambrasas, cuyo taller se encontraba en la propia Villa de Agurain. Dambrasas, maestro arquitecto, durante la ejecución de ésta obra dirige una carta al cabildo de San Juan, el cual informa que desea verse libre de la obligación que había contraído con la parroquia de realizar él mismo la pintura y los dorados.

Al contratarse los servicios de este maestro parece ser que habían comenzado a correr varios rumores por la Villa de que Dambrasas no iba a ser capaz de ejecutar con maestría la labor de pintura y que el cabildo haría muy bien en contratar para ello a un maestro pintor.

Gregorio Dambrasas, ante este ambiente de desconfianza generalizada, opta por dejar libre el cabildo para que se le releve de esta tarea y lleve a cabo la elección de otra persona para que se encargue de ello.

El cabildo, escuchada la solicitud de éste maestro, decide estudiar el asunto posponiendo su decisión sobre el tema.

Pasado un tiempo la comisión, por unanimidad, considera que Gregorio Dambrasas era persona digna de toda confianza y por consiguiente muy capaz de llevar adelante con éxito los trabajos que se había comprometido.

Las obras fueron terminadas totalmente en el año 1809 y el cabildo parroquial reunido en junta ordinaria, agradece a la comisión la entrega y el interés que había mostrado en el seguimiento y gestión de las obras del nuevo órgano.

Algunos componentes del Coro Eguzkilo de Agurain cantando en el coro de San Juan junto al órgano donde estuvo siete años tocando Sebastián Iradier

IMPORTANCIA DE LA MUSICA EN AGURAIN



Cabe destacar la importancia que el cultivo de la música tenía esta parroquia. Dato significativo es la adquisición en el año 1805 de un manicordio. (instrumento musical).

“...que sirva para la enseñanza de los niños al cuidado del organista...”

Este detalle es significativo de la importancia que tuvieron los organistas, no siempre valorada, en la enseñanza y cultura musical de las zonas rurales.

Cabe destacar asimismo, el hecho de que en el año 1827 se convocan oposiciones para cubrir la plaza de organista dejada por **Javier Guridi**, abuelo del gran compositor vasco **Jesús Guridi** en esta Iglesia de San Juan de Agurain. En aquel momento fue elegido **Sebastián Iradier**, quien más tarde sería conocido compositor.

Si ambas iglesias de San Juan y Santa María, habían disfrutado cada una de organista propio, durante el año 1890 el cabildo unido de ambas parroquias acuerda que en adelante sea un solo organista el que regente ambos instrumentos.

En este mismo año el órgano de San Juan se encuentra en mal estado de conservación y la junta de fábrica, en carta dirigida al Obispo de la Diócesis, recaba ayuda para hacer frente a una reparación de urgencia. En el informe al Obispado se hace especial referencia al estado inutilizable del instrumento, puesto que desde hacía 50 años no lo había visitado ningún organero.

Este escrito dirigido al Obispo, iba acompañado de una copia que el organero **Santiago Huerta** había redactado a petición del propio cabildo y en el que, además de una detallada descripción del estado del órgano, se incluía un breve proyecto para la puesta a punto. (se calculaba unas 1.750 ptas. de las de entonces).

Al no constar ningún tipo de referencia posterior a este proyecto, no se puede asegurar si se llevó adelante o no.

En el año 1907, junto a las obras de reforma general llevadas a cabo en el templo, se afrontan distintos trabajos en el órgano de la parroquia.

En esta ocasión es la empresa de organería de **Aquilino Amezua**, quien se encargará de ellos.



Grupos de danzas de a principios del siglo pasado en la Iglesia de San Juan



Jovenes de la Banda de Agurain dirigidos por el Director Quesada de la Banda de la Habana durante el homenaje a Sebastián Iradier



Dioniso Preciado organista de san juan y estudioso de sebastian iradier salaberri

LETRAS DE ALGUNAS CANCIONES

habaneras de Iradier

En la colección de partituras que para canto y piano se encuentran en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria – Gasteiz figuran entre otras:

“El Arreglito”

Ven paquí, chinita mía,
ven por aquí,
que tú ya sabes
que muero por ti.

No, no, no, no, no voy por allí
porque no tengo confianza en ti.

Si tu quieres,
dilo quedito,
y enseguida será tu arreglito,
y, enamorados sin abusar,
una dancita vamos a bailar

“El Chin-chin- cham”

Con esos ojos que tienes
y ese modo de mirar
no es posible chiquilla,
verte con tranquilidad.

Habanera es esta niña y es una divinidad
Pues sólo las habaneras matan con sólo mirar.

“Las Amonestaciones”

Me han dicho de que te casas
Así dice la gente,
Y todo será en un día:
Tu casamiento y mi muerte.
¿Quién me ha de querer a mí
sabiendo que yo te quiero
y que me muero por ti?
¡Ay, chinita, que me muero!.

“La noche que tú te cases
Te acompañará tu gente,
Y amí me acompañarán
Cuatro velas solamente”

“Boleras Sevillanas”

Qué da en tu cara. Tengo celos del aire
Si el aire fuera hombre, yo le matara..

Un picaporte échale a tus ojuelos
Para cuando los cierres.



La Paloma

Cuando salí de La Habana
Válgame Dios
Nadie me ha visto salir si no fui yo
Y una linda guachinanga que me siguió
Que se vino tras de mí, que si señor

Si a tu ventana llega una paloma
Trátala con cariño que es mi persona
Cuéntale tus amores bien de mi vida
Corónala de flores que es cosa mía

Ay chinita que sí
Ay que dame tu amor
Ay que vente conmigo chinita
A donde vivo yo

Que sí, que sí
Que no que no
Que a esa paloma
Que la quiero yo.

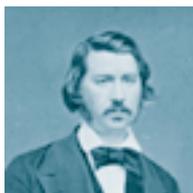
Jota Aragonesa

Me puse a cantar estrellas
y a la del Norte llegué.

Como la vi tan hermosa
Contigo la comparé..

Yo no voy al cielo,
Si no vienes tú
Con esa mantilla
Y el vestido azul”

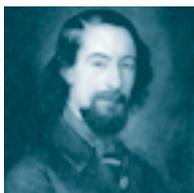
CANCIONES COMPUESTAS POR SEBASTIAN IRADIER



B. J. Bouligny



Sebastián Iradier



José Zorrilla



Tomás Rodríguez
Rubí



Ramón de
Campoamor

Agua va!

con texto de Juan del Peral

Alza Puñalá

B. J. Bouligny

Amor es un capricho

Texto Sebastián Iradier

Aurora o el Jaleo de Jerez

José Zorrilla

Aurora la gitana de Sevilla

José Zorrilla

Ay, chiquita

Boleros Sevillanas

(Bolero del olé) Prado Castellanos

Broma y jaleo

Francisco Luis de Retes

Café Caliente

Canción del molino

Canción satírica, o del diablo cojuelo

Carmela

Castillos en el aire

Coro de monjas Efectos de la amabilidad

Sebastián Iradier

El arco iris o los once colores políticos

Sebastián Iradier

El arreglito

Sebastián Iradier

El banderillero

Agustín Azcona

El borracho

El canto

M. Alcayde

El carbón de piedra

El carpintero

El cataplún

Sebastián Iradier

El charrán

Tomás Rodríguez Rubí

El chinclanero

El chin, chin, chan

Sebastián Iradier

El chulo

El contrabandista

El curro marinero

El delirio Cataldi

El empalagao

El estudiante de Tuna

Miguel Agustín Principe

El goloso

El jaque

M. Alcayde

El Juanelo de Sevilla

El jubileo

Ramón de Campoamor

El londito

El macareno

Manuel Azcutia

El matón

El melonero

José María Gutiérrez de Alba

El mariñaque

Sebastián Iradier

El molino

José Zorrilla

El naranjero de Cádiz

Wenceslao Ayguals de Izco

El naranjero

Tomás Rodríguez Rubí

El patatús

El pintor

Tomás Rodríguez Rubí

El recuerdo

B.J. Bouligny

El requesonero

José María Gutiérrez de Alba

El sapiluse

El sereno de Sevilla

Manuel Rodríguez

El sol de Sevilla

Sebastián Iradier

El sol de Triana o La Rasilla

El suspiro

El torero

Tomás Rodríguez Rubí

El tormento

M. Belate

El vestido azul

Marqués de Molins

El y ella

Miguel Agustín Principe

El zapateado

Galop de las panderetas

Ramón de Campoamor

Isabel o La ramilletera de Madrid

Agustín Azcona

Jerez y borgoña

José Zorrilla

Jota Aragonesa

Jota aragonesa del vestido azul

Jota de los cascabeles

M. de T.

Jota de los estudiantes

Jota de los toreros

Jota del chiclanero

Juanita

Juanita o la perla de Aragón

Marqués de Molins

L'eco della tomba

La avellanera

Juan del Peral

La beata

Ramón Satorres

La bofetá

Agustín Azcona

La cachucha

La calahorrana

La calesera

La cigarrera

Agustín Azcona

La cita

Parent

La colasa

Agustín Azcona

La coqueta

Tomás Rodríguez Rubí

La declaración

La esperanza

Juan del Peral

La estudiantina

La flor de la canela

Tomás Rodríguez Rubí

La inocencia

La gitana o la buenaventura

J.B. Sandoval

La lágrima

La liga de Juana

Ramón de Campoamor

La Macarena

José María Gutierrez de Alba

La Macarenita

Sebastián Iradier

La manola

La mantilla de tira

La mejicana

Sebastián Iradier

La molinera

La mononita

La morena

La naranjera

La negrita

La Paloma

La palpitación

La pamplinera

Wenceslao Ayguale de Yzco

La Pepa

La perla de Andalucía

Sebastián Iradier

La Perla de Triana

J.L. Clavero

La poderosa

Sebastián Iradier

La pollería

La purificación de la canela

La riña del calesero

Agustín Azcona

La rita

Agustín Azcona

La rondeña

La rosa española

La rubia de los lunares

Sebastián Iradier

La sal

José María Gutiérrez de Alba

La serenata

La sevillana

La soledad de los barquillos y La Malagueña

La Tana

La tierra e María Santísima

M. Eulate

La valenciana de máscara

Antonio García Gutiérrez

Las monestaciones

Sebastián Iradier

Las calabazas

Las caleseras o El calesero andaluz

T. Rodríguez Rubí

Las fatigas

T. Rodríguez Rubí

Las máscaras

Juan del Peral

Las ventas de Cárdenas

T. Rodríguez Rubí

Lola

Los baños de Carracaca

T. Rodríguez Rubí

Los caracoles

Los mareos de Juana

J.B. Sandoval

Los ojos negros

Antonio García Gutiérrez

Los pollos

Wenceslao Aygual de Yzco

Los toros del puerto

Luis González Bravo

Luisa la capitana

Sebastián Iradier

María Dolores

Manuel Rodríguez

Mi artillero

Juan del Perál

Ni amor ni olvido

J. Grijalva

No quiero amores

Pelar la pava

Pobre ciego

Juan del Perál

Poco o ninguna distancia

¡Que me najo! Quien se viene

¡Que será!

¡Quia!

B.J. Bouligny

Rondeño

Sapituse

Seguidillas de picaporte y boleras

del ja,ja

Julián Saiz Cortés

Serenata

Si será amor

Tu amor o la muerte

Un adiós

Juan del Perál

Una declaración a quemarropa

Una ingrata

Cayetano de Suricalday

Una rosa

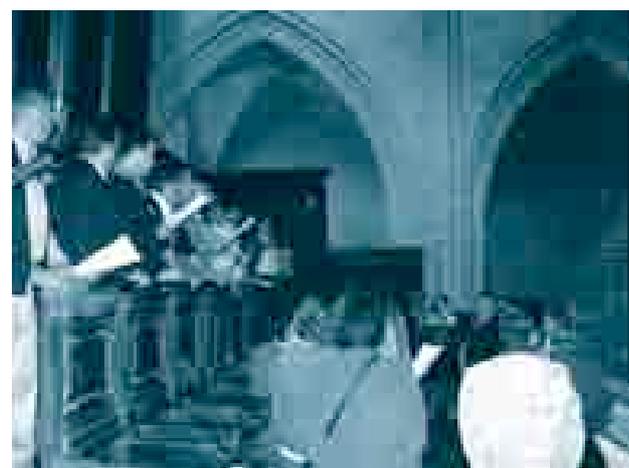
Una rosa y unas calabazas

Sebastián Iradier

Vals del Dios Baco

José Zorrilla

BIBLIOGRAFIA:



Sebastian Iradier Salaberri

Dionisio Preciado – Sebastián Iradier (1809-1865) Organista y “Sacristán Mayor” en Salvatierra de Alava. Revista de musicología – VII. liburukia. 1984 – 1 zenbakia

Pio Baroja – “La sonrisa de Iradier”. “Ahora” Egunkaria –1936ko maiatzak 2-31.

Venancio del Val – Sebastian Iradier.

Fortunato Grandes – Tres organistas salvateranos: Salcedo, Iradier y Landazabal

Kepa Ruiz de Eguino – Bandas de Música y Txistularis de Agurain – Salvatierra 1840-2004 – Músicos y Organistas

ARCHIVO MUNICIPAL DE SALVATIERRA – AGURAIN

Libro de Actas del Ayuntamiento .

ARCHIVO DE LAS IGLESIAS DE SAN JUAN Y SANTA MARIA de Agurain

ARCHIVO MUNICIPAL DE VITORIA GASTEIZ

CATALOGO HISTORICO MONUMENTAL DE LOS ORGANOS DE ALAVA

De José Santos de la Iglesia Ugarte.

LA MUSICA EN ALAVA- Sabin Salaberri, Rafael Mendiáldua, Manuel Sagastume, Pedro Espinosa, Elena López

ALAVA EN SUS MANOS; Tomo 5

Emilio López de Saa. “La habanera de la ópera “Carmen” no es de Bizet, si no de Sebastián Iradier en “Ya” 24-IX 1986.

